



MADRID: Avenida San Luis, 25. 28033. Madrid. Tel.: 91 443 50 00. Fax: 91 443 58 44. © Unidad Editorial Información General.

Madrid 2018. Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser -ni en todo ni en parte- reproducida, distribuida, comunicada

Precio: 1,50 €. Teléfono de atención al cliente: 902 99 99 46.

públicamente, utilizada o registrada a través de ningún soporte o mecanismo, ni modificada o almacenada sin la previa autorización escrita

de la sociedad editora. Conforme a lo dispuesto en el artículo 32 de la Ley de Propiedad Intelectual, queda expresamente prohibida

la reproducción de los contenidos de esta publicación con fines comerciales a través de recopilaciones de artículos periodísticos.

Imprime: Bermont Impresión, avda. Portugal, 4 CTC Coslada, 28821 Coslada (Madrid). Dep. Legal: M-36233-1989

En TV3 se burlan de ella diciendo: «Qué extraño es que estés trabajando a estas horas siendo andaluza». Es de Jerez, habla cuatro idiomas sin deje andaluz ni acento catalán. **Inés Arrimadas** llenó la plaza, el Siglo XXI, donde mandan las 'Palomas' Segrelles.

El club estaba hasta la bandera -191 comensales-, no por el ajo blanco de coco con pomelo y uvas, el pastel de apio o el timbal de patata, sino porque iba a hablar *la Deseada*, como la llamó 'Chencho' Arias, que dirigió el debate.

Inés es la política más atractiva de este confuso instante, una **Rosa Parks** posmoderna contra el supremacismo catalán, la que muerde a los canibales y se enfrenta cada día a ese espantajo que llamó a los españoles *bestias carroñeras*.

Deslumbró porque es deslumbrante. El doctor **Antonio Gómez Moreno**, que sólo abandona el estetoscopio de escuchar corazones para ver al Atleti, se presentó en el almuerzo para presenciar en directo el prodigio y al final diagnosticó *poca*

EL RUIDO DE LA CALLE

RAÚL DEL POZO



Doña Inés, la Deseada

chispa jerezana, porque en realidad es de Salamanca y por la manía de no salirse del guion-argumentario. Comentó que le gusta más con el cuchillo en la boca en el Parlament.

Había expectación porque los independentistas avanzan en la guerra de posiciones y exigen pactar la autodeterminación; piensan que nunca habían llegado tan lejos. **Pablo Iglesias**, después de ver a **Torra**, cree que la vía unilateral no sigue en la agenda, pero ellos llevan la batuta de la política nacional. Apenas se terminaba la copa de chocolate con espuma de vainilla, doña Inés confirmó que los nacionalistas van a seguir con el desafío: «Se ha dado un golpe contra el sistema democrático».

No contestó a la pregunta de si habría que volver al artículo 155, aunque dijo que no hay más solución contra la lacra del separatismo que unas elecciones nuevas para lograr un Gobierno fuerte, limpio, sin mochilas: «Ni hay normalidad ni la va a haber. Se está aplicando una política absurda y ridícula porque tienen que devolver los favores. Van a estar pagando letras cada cuarto de hora».

Según la ganadora de las elecciones en Cataluña, **Albert Rivera** ha acertado en sus análisis: «Tiene una bola de cristal», dijo. Cuando se le preguntó que si va a llevar a la Fiscalía los escritos racistas de Torra, ella reflexionó sobre la noticia sorprendente de que una persona que piense así haya llegado adonde ha llegado este racista infamante.

Le pregunté a **Miguel Gutiérrez**, diputado por Madrid, si no hay enfrentamiento entre el líder de Ciudadanos y la lideresa; me contestó que no. Al decirle que eso es antinatural, replicó: «En este caso no lo es».

LA ENTREVISTA FINAL

RITA INDIANA. Santo Domingo, 1977. Estrella retirada del merengue electrónico y escritora. La novela 'Papi' la convirtió en una santa transgresora en el Caribe. 'Hecho en Saturno', su nueva novela (Impedimenta), acaba de llegar a las librerías.

«A mi padre lo mataron. Yo tenía 12 años...»

LUIS ALEMANY

Pregunta.— El chico de su novela es un artista que, de tan bueno que es, se hace daño a sí mismo con el arte. ¿Se pide ese destino romántico para sí, hacer libros tan buenos que le arruinen la vida?

Respuesta.— Qué va. A mí me ocurre lo contrario, la literatura ha sido salud. Estaría fatal si no pudiera escribir y relacionarme así con mis obsesiones.

P.— ¿Escribir le ayuda a estar menos loca?

R.— Estaría loquísima sin mis libros. Mire, yo tengo una vida interior un poco agotadora. Mi cabeza está siempre buscando la quinta pata al gato. Gracias a los libros tengo algo que hacer con esa locura. Y he conseguido que me paguen.

P.— ¿Con la música le pasa eso también?

R.— No, la música es algo muy espontáneo. Una canción la escribo en 20 minutos.

P.— ¿Y tocar delante de gente?

R.— La tarima no está tan mal, pero la vida de las giras me mata: trasnochar, hacer de *baby sitter* de mis compañeros: aquel se

emborrachó, este se metió aquello... Eso me deja agotada.

P.— Pero eso es porque ya no tenemos 22 años y salir nos deja hechos un asco.

R.— No sólo es eso. Es todo. Por ejemplo, el nivel de las conversaciones es otra cosa, no me gusta.

P.— Sin embargo, sigue escribiendo sobre gente que vive de noche y transgrede.

R.— A los 13 años yo andaba con un *skateboard* por Santo Domingo, siempre rodeada de un grupo de chicos, escuchando *heavy metal* y punk... Ahí aprendí a tener otra perspectiva de la vida: del cuerpo, de la ciudad, del lenguaje, de la cultura, de todo. Y ahí me quedé un poco, en los límites de la marginalidad.

P.— ¿Conserva amigos de esa época?

R.— Algunos. Sobre todo, mi primo Alejandro, que era mi ídolo. Era una estrella del *skateboard*. Ya no: se jodió las rodillas, está viejo, como yo.

P.— Todos los hombres queremos ser buenos padres. Pero, al final, las novelas de ajustes de cuentas familiares, también ésta, van siempre contra los padres varones.

R.— Claro, porque al padre se le ha permitido ser más libre y egoísta que a la madre. Y eso luego ha habido que pagarlo.

P.— Entonces, ahora que se acaba el patriarcado podremos *odiar* a nuestras madres igual que a nuestros padres.

R.— Yo lo veo al contrario. Con las madres



BERNARDO DÍAZ

somos durísimos. Esperábamos de ellas que lo entregaran todo, su carrera, su tiempo, les pedíamos que no fallaran.

P.— ¿Comparamos el padre de su novela *Papi* y el de *Hecho en Saturno*?

R.— El padre de *Papi* es un mafioso que sólo está presente en los regalos, en la grandeza de una persona a la que todo el mundo admira y en el carisma. El de *Hecho en Saturno* es más real. Es un antiguo revolucionario que se convierte en político y tiene cosas de superegoísta... pero está presente. Aunque haga cosas mal, está.

P.— ¿Y su padre?

R.— A mi padre lo mataron en el Bronx. Yo tenía 12 años. Él tenía un restaurante, había hecho alguna cosa que no estaba bien y le vinieron a cobrar la cuenta.

P.— ¿Qué recuerda de esa época?

R.— Fue fatal. Era la persona a la que más admiraba del mundo. Él era un mafioso, se comportaba como un nuevo rico, me llenaba de regalos... Pero yo pensaba que era por sus negocios. También tenía un *dealer* de coches... Ahí fue que me viré.

LA ÚLTIMA PREGUNTA ¿HA VISTO QUE TENEMOS 11 MUJERES MINISTRAS EN ESPAÑA? Me parece de ciencia ficción. Pero no creo que el patriarcado se esté acabando, como dijo antes. Sólo estamos dando pasitos, rompiendo estereotipos. Mire Beyoncé, que parece un travesti, con su melena y su maquillaje, hecha un referente feminista.



XVI EDICIÓN PREMIOS A LA INNOVACIÓN EN RRHH

Desde Emprendedores y Empleo premiamos las iniciativas más innovadoras en Recursos Humanos. **¡CUENTANOS TU PROYECTO!**

www.expansion.com/especiales/2018/premios-expansion-empleo

Desarrollo técnico



Patrocinado por



GRUPO NORTE

Expansión